

ISSN 2469-0775

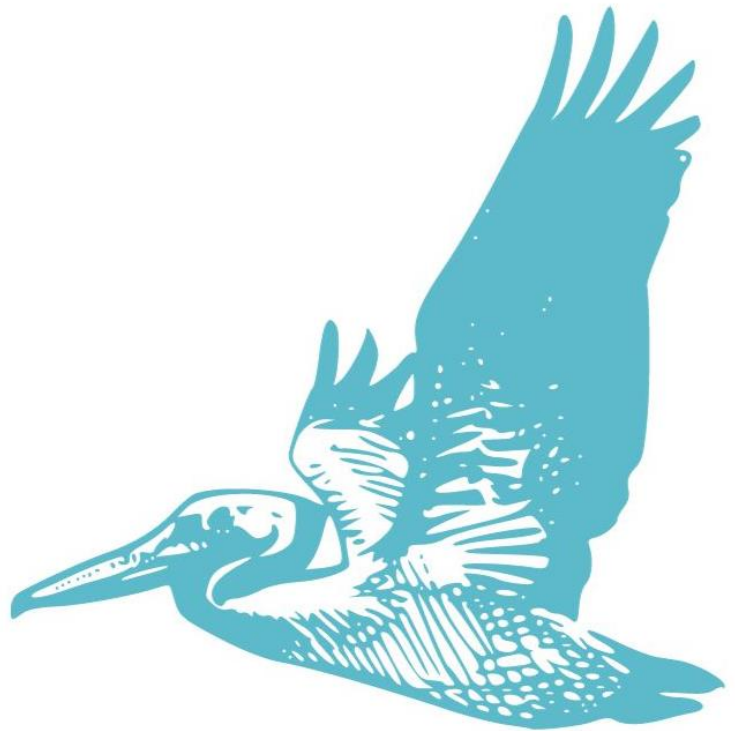
# Pelícano

Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba

## EL ASALTO DE LO IMPENSADO

Era digital y cultura de la conectividad

**Lucrecia Aboslaiman**





# Era digital y cultura de la conectividad

## Digital age and culture of connectivity

Lucrecia Aboslaiman<sup>1</sup>

### Resumen

Las sociedades contemporáneas, caracterizadas por la globalización de los intercambios económicos, por la fluidez y flexibilidad en los procesos de producción, distribución y consumo, plantean a los ciudadanos nuevos estímulos y posibilidades, a la vez que nuevos desafíos y nuevas incertidumbres por la rapidez, profundidad y extensión de los cambios en todos los ámbitos de la vida y las costumbres. Los contextos signados por la integración y desintegración de los mercados; la amenaza global al medio ambiente; la inestabilidad de los estados y la emergencia de instancias políticas supranacionales, frágiles y desdibujadas; la masiva migración de las poblaciones y la ubicuidad de las nuevas tecnologías de la comunicación conforman en su conjunto una nueva era global de interdependencia, fundamentalmente urbana, donde viven, yuxtapuestos, grupos humanos diferentes y desiguales. En cuanto a la complejidad de las brechas digitales consideramos que la falta de acceso a las herramientas básicas para poder utilizar internet y acceder a una cursada virtual es uno de los mayores obstáculos que van desde la provisión de servicio y el contar con una computadora hasta la velocidad de la conexión.

---

<sup>1</sup> Abogada. Docente por Concurso de Introducción al Derecho. Autora y Docente de la Mat. Opcional: "La condición humana y el derecho" publicada por OCW-UNC. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba e Investigadora Categorizada por Secyt-Nación. Investigadora Categorizada 3 por Secyt Nación. Publicista. Evaluadora ORCID: 0009-0003-3489-6485 Correo electrónico: lucrecia.aboslaiman@unc.edu.ar



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual. © Universidad Católica de Córdoba

**Palabras clave:** Era digital, Cultura de la conectividad, Brecha digital, Pedagogía crítica

### **Summary**

Contemporary societies, characterized by the globalization of economic exchanges, by fluidity and flexibility in the processes of production, distribution and consumption, present citizens with new stimuli and possibilities, as well as new challenges and new uncertainties due to speed, depth and extent of changes in all areas of life and customs. The contexts marked by the integration and disintegration of the markets; the global threat to the environment; the instability of states and the emergence of supranational, fragile and blurred political instances; the massive migration of populations and the ubiquity of new communication technologies together make up a new global era of interdependence, fundamentally urban, where different and unequal human groups live, juxtaposed. Regarding the complexity of the digital gaps, we consider that the lack of access to the basic tools to be able to use the Internet and access a virtual course is one of the biggest obstacles that range from the provision of services and having a computer to the connection speed.

**Keywords:** Digital age, Culture of connectivity, Digital divide, Critical pedagogy

### **Introducción**

Procuraremos compartir una caracterización de la denominada era digital y de la cultura de la conectividad, es decir, la configuración cultural en usos y prácticas sociales articuladas en torno de las TIC en el ámbito universitario y cuya incorporación trascienda la mera instrumentalidad, desde una mirada más amplia acerca del impacto de los recursos digitales en los aprendizajes de los estudiantes. Preguntarse acerca de cómo impacta este escenario digital en la construcción de conocimientos es fundamental, ya que no podemos abordar el mismo sin pensar en la cultura digital, es decir, en las relaciones entre las personas que comprenden la mediación tecnológica, que las habilita, de forma ubicua, a convertirse en productores de contenidos y no sólo en consumidores de información. Para que esto suceda es imprescindible el

desarrollo de nuevos saberes, de nuevas formas de lectura: de textos, íconos, imágenes y signos que nos conducen a reflexionar sobre las prácticas educativas en estos nuevos escenarios.

## 1. La era digital

En primer lugar, nos proponemos conceptualizar lo que entendemos por la *era digital* y su importancia en los escenarios educativos.

Se suele definir era digital como:

- El período actual en la historia de la humanidad caracterizado por el cambio producido en el siglo XXI que lleva de la industria tradicional a una economía basada en la tecnología de la información y la comunicación (TIC).
- El período en el que las tecnologías digitales juegan un papel preponderante en la formación y regulación de los comportamientos y prácticas de las sociedades, comunidades, organizaciones, grupos e individuos, en casi todos los aspectos de la vida cotidiana.
- La era actual en la que la tecnología incrementa la velocidad y la amplitud de la circulación de conocimiento en la sociedad y la economía.

La era de la información se caracteriza –como sostiene el sociólogo Manuel Castells (2009) – por la primacía del valor de la información sobre el valor de las materias primas, el trabajo y el esfuerzo físico. Así, en la nueva sociedad digital el eje de atención económico, político y social se traslada de la gestión de las materias primas a la gestión de la información.

Las sociedades contemporáneas, caracterizadas por la globalización de los intercambios económicos, por la fluidez y flexibilidad en los procesos de producción, distribución y consumo, plantean a los ciudadanos nuevos estímulos y posibilidades, a la vez que nuevos desafíos y nuevas incertidumbres por la rapidez, profundidad y extensión de los cambios en todos los ámbitos de la vida y las costumbres. Los contextos signados por la integración y desintegración de los mercados; la amenaza global al medio ambiente; la inestabilidad de los estados y la emergencia de instancias políticas supranacionales, frágiles y desdibujadas; la masiva migración de las

poblaciones y la ubicuidad de las nuevas tecnologías de la comunicación conforman en su conjunto una nueva era global de interdependencia, fundamentalmente urbana, donde viven, yuxtapuestos, grupos humanos diferentes y desiguales.

### **1.1. Algunas características de la era digital que impactan en la enseñanza universitaria**

- Interactividad de la comunicación, entendida como un diálogo entre los participantes (individuos o grupos) mediante las TIC. Es decir, la comunicación interactiva es aquella en que el receptor tiene la capacidad para tomar decisiones y regular el flujo de la información. La capacidad del receptor para tomar decisiones dependerá en gran medida de la estructuración de la información proporcionada por el medio.

- Consumo y producción de contenidos por parte de los usuarios (prosumidores). En términos de Manuel Castells, *autocomunicación de masas*, ya que los contenidos producidos por los usuarios tienen potencialmente un alcance masivo.

- Superación de las limitaciones de espacio y de fronteras geográficas.

- Incremento en la posibilidad de una producción comunicacional mediática alternativa a la centralización de los medios masivos tradicionales.

- Acceso permanente a los contenidos, aunque esta posibilidad depende de factores como la accesibilidad a las TIC, la calidad de la conectividad y el dominio de los conocimientos necesarios.

- Intercambio intensivo de contenidos muy variados.

- *Big Data*, acumulación de datos en conjuntos o combinaciones de conjuntos de datos (estructurados o no estructurados) en gran volumen, complejidad, variabilidad y velocidad de crecimiento. Los datos se han transformado en un capital muy importante.

- Convergencia, la posibilidad de acceder a un mismo contenido en diversos dispositivos gracias a la conectividad.

- Ampliación de la libertad de información con respecto a la producción de los medios masivos tradicionales, que está regulada por normas, códigos y estándares profesionales.

- Nuevas fuentes de influencia, puesto que la capacidad de influir a gran escala estaba concentrada antes en los medios masivos tradicionales (los *youtubers* e *influencers* como fenómenos de la era digital).

- Hipertextualidad, el acceso a los contenidos se realiza a través de los vínculos (*links*) a las fuentes, la “cultura del cliqueo”.

En la era digital, nos preguntamos, qué deberíamos tener en cuenta al planificar una clase o un proyecto de enseñanza.

Si bien la denominada *era digital* abrió nuevos horizontes comunicacionales que dieron la idea de un mundo más pequeño o cercano gracias a la inmediatez que producen las ventajas antes mencionadas, también encierra algunos riesgos o peligros que es necesario conocer para tener en cuenta cuando pensamos en nuestras clases y los modos de aprendizaje de los estudiantes universitarios. Entre esos riesgos o peligros, los docentes consideramos los modos en que el flujo permanente e intensivo de información puede producir una sobrecarga, saturación y desborde de los estudiantes. Es decir, a veces cuando sobreabundamos en el envío de consignas, archivos, aclaraciones, se logra el efecto contrario del objetivo que perseguían todos estos mensajes. Por otra parte, la *catarata informacional* que circula en el ciberespacio, en ocasiones, no permite chequear toda la información recibida y este hecho también contribuye con la difusión de noticias falsas (*fake news*). A esto último, se suman los llamados *trolls*, usuarios de identidad desconocida que publican en redes y plataformas contenidos polémicos, agresivos o sensibles para otros usuarios. Los *trolls* se inmiscuyen en foros, comunidades de usuarios y en redes sociales y generan debates que nada tienen que ver con el tema de discusión ni con el espacio que invaden.

Otro tipo particular de erosión de la privacidad provocada por los usos de las tecnologías digitales consiste en la vigilancia y control que se

ejerce a través de los grandes conjuntos de datos (*Big Data*) acumulados a partir del uso de las TIC. Los riesgos y peligros que hemos mencionado, entre otros, generan situaciones ajenas a las propuestas de enseñanza que es necesario considerar al momento de incluir estos recursos en las planificaciones o en las consignas de indagación en las redes sobre un tema del programa.

En cuanto a estas nuevas sociabilidades electrónicas, la absorción de la vida cotidiana por los usos informales de las TIC puede producir –además de un comportamiento adictivo– la fragmentación y superficialidad de las relaciones interpersonales. En efecto, es posible que la sobreabundancia y la intensidad de contactos resulten en interacciones con un marcado sesgo individualista. Resulta importante evitar que suceda en la enseñanza y aprendizaje en la universidad cuando nos referimos a la construcción colectiva de conocimientos. Por otro lado, las tecnologías digitales se han integrado totalmente a la comunicación y se han convertido en un componente ineludible dentro de los procesos de construcción de significados individuales y colectivos en el ámbito educativo. De este hecho, resulta una nueva configuración cultural comúnmente denominada *cultura de la conectividad*. Esta realidad interpela a la institución educativa en general, y a la universitaria en particular, en cuanto a la integración de las ciberculturas en los entornos de aprendizaje y los diseños curriculares.

En el contexto de la era digital y la cultura de la conectividad, la enseñanza se encuentra ante al reto de articular estos dos planos, de modo de atender a los marcos de percepción, la producción de sentido y la construcción de identidades que surgen a través de dispositivos virtuales como las plataformas y las redes sociales.

## 2. La brecha digital

Se denomina *brecha digital* al conjunto de obstáculos que existen para el acceso y el uso igualitario de las TIC. Estos obstáculos se definen en los siguientes puntos:

- la disponibilidad de recursos tecnológicos y de una infraestructura de telecomunicaciones y redes,
- la accesibilidad a los servicios tecnológicos y la calidad de estos (por ejemplo, la calidad de la conectividad) y
- las habilidades y conocimientos necesarios para el uso adecuado de las TIC.

Cuando estos obstáculos afectan a los usuarios, surgen desigualdades que abren brechas, divisiones por inequidad en el uso y acceso a las TIC.

Las brechas digitales tienen su correlato en las desigualdades socioeconómicas y de infraestructura en sociedades como las nuestras. También estas brechas digitales se producen por las diferencias generacionales. Autores como Marc Prensky hablan de *nativos digitales* y de *inmigrantes digitales*, para hacer referencia a quienes nacieron y se desenvuelven con holgura en los tiempos de la era digital, en contraste y tensión con aquellos que pertenecen a otras generaciones y, por falta de familiaridad o, a veces, por desconocimiento, tienen más dificultades para usar las TIC, situación a la que nos enfrentamos frecuentemente en el campo de la docencia.

En el camino hacia la superación de las brechas digitales, el Estado tiene un papel fundamental a través del diseño e implementación de políticas económicas, culturales y educativas que apunten a amortiguar las desigualdades estructurales que hoy afectan más que nunca a las y los docentes, los y las estudiantes y a sus familias.

## 3. La cultura digital y las identidades en la universidad

Las tecnologías digitales y los usos asociados a ellas han tomado un papel integrado e integrador en la sociedad, hecho que pone en evidencia o



constituye valores, normas y códigos que, en su conjunto, generan una configuración cultural cuyo eje está hoy en las TIC.

Una definición que podría sintetizar diferentes visiones y/o puntos de vista sobre el concepto de cultura (Geertz, 1991; Williams, 2000, y Aime, 2015, entre otros), puede caracterizarlo como el sistema compartido propio de un colectivo humano (grupo, comunidad, sociedad) de creencias, valores, prácticas, códigos, producciones simbólicas y materiales, formas de ocupar el tiempo y el espacio, en un momento socio-histórico determinado, que funciona como marco para la generación de sentido y la elaboración de identidades.

Entonces, tomando como referencia esta definición muy general, podemos decir que las tecnologías de la era digital se constituyen hoy como un componente integral de la comunicación humana y en foco de los procesos de significación en la cotidianidad a escala global, de manera tal que nuestro comportamiento, percepción e interpretación del modo de vida irradia a partir de las interacciones mediadas por tecnologías. La cultura digital es una cultura de la conectividad, en la que las relaciones sociales se han tecnologizado en alto grado.

En este contexto, es importante preguntarse sobre la incidencia de esta configuración cultural –cuyo núcleo son las tecnologías digitales– sobre la educación desde una perspectiva crítica de la enseñanza y del aprendizaje, pensando en esta cuestión más allá de la incorporación instrumental de las herramientas tecnológicas. De este modo, las TIC, no deberían concebirse como elementos exógenos a la enseñanza universitaria, sino como portadoras de una racionalidad que implica nuevas maneras de construcción y producción del conocimiento.

En general, la tradición presencial no consideró estas herramientas aun sabiendo que los estudiantes las manejan en su vida social. En los casos en que se han utilizado las plataformas de las facultades ha sido más bien como apoyo a la presencialidad y, sobre todo, como espacio para compartir

bibliografía y entregar trabajos escritos de modo de no colapsar las casillas de mail de los docentes.

Ante este panorama, el desafío que se plantea no es si usarlas o no, sino cómo usarlas y, por lo tanto, se hace necesario un modelo de uso pedagógico reflexivo y de apropiación educativa de las TIC que incorpore la experiencia de los estudiantes en el manejo de estos dispositivos. Un ejemplo del uso y el manejo de las TIC que tienen nuestros estudiantes puede verificarse en las *historias* y transmisiones en vivo de redes sociales como Instagram y Facebook, que habitualmente contienen registros visuales y audiovisuales fragmentarios de la vida cotidiana de sus usuarios, pero cuyo uso se ha ido diversificando hasta incluir otro tipo de contenidos, como materiales de divulgación cultural, entrevistas, actuaciones artísticas, etcétera. Este modelo debería tener como base el hecho de que los dispositivos de la era digital –al igual que los medios de comunicación tradicionales– no se consideren solo en su aspecto tecnológico, sino también como la condición de posibilidad de un entramado de usos sociales generadores de sentido y conocimiento, premisa fundamental para superar la idea de la mera implementación instrumental.

Poner el acento en las prácticas y conocimientos digitales de los estudiantes dentro de un modelo de apropiación educativa de las TIC en la universidad implica el reconocimiento de cómo la categoría *estudiantes universitarios* está atravesada por las culturas juveniles, puesto que el estudiantado está conformado por sujetos que combinan identificaciones propias de las juventudes de su época con identidades construidas a partir de su condición de estudiantes universitarios. No obstante, es necesario remarcar que hablar de juventudes responde a la realidad de que la juventud no constituye un colectivo homogéneo, ni es una categoría que pueda definirse desde un enfoque esencialista, sino desde una perspectiva que lo considere como lo que es: una construcción sociocultural, cuyos límites no son fijos ni universales, ni tampoco definibles exclusivamente por la edad. En este sentido, los estudiantes universitarios como sujetos históricos han sido

representados en distintos períodos en función de imaginarios elaborados en cada época, como, por ejemplo, privilegiados por el acceso a la formación profesional, revolucionarios o nativos digitales. Pero estas visiones no deben circunscribir una mirada lineal que impida reconocer la diversidad de experiencias que atraviesan actualmente las juventudes universitarias, en particular la etiqueta *nativos digitales* cuya aplicación desconoce no solo esa diversidad, sino también las desigualdades puestas de manifiesto en las denominadas *brechas digitales*, consecuencias de las inequidades que persisten abiertas en las sociedades y culturas del mundo contemporáneo.

El gran desafío de la cibercultura en la educación universitaria no está tanto en el paso de la presencialidad a la modalidad virtual, sino en su inclusión en procesos pedagógicos que generen un diálogo de saberes y conocimientos entre docentes y estudiantes mediados por estas tecnologías. Para esto se requiere un uso planificado de las TIC que conciba la participación reflexiva de los actores involucrados como garantía de los procesos de educativos, puesto que las mediaciones son espacios y formas de uso de las tecnologías donde se resignifican y transforman los escenarios sociales y culturales.

#### **4. La interfaz educativa universitaria y la innovación digital**

La teoría de la interfaz elaborada por Carlos A. Scolari (2019) podría ser un marco posible para plantear la apropiación y el uso de la cultura digital en el ámbito universitario.

Una interfaz puede definirse como una red de actores o agentes humanos y tecnológicos que interactúan y mantienen distintos tipos de relaciones entre sí, dentro de una serie de procesos. Las interfaces constituyen espacios de interacción, conforman un ecosistema, están expuestas a una dinámica de transformación, y tanto su diseño, como uso son prácticas políticas.

Un rediseño de la interfaz educativa universitaria a través de innovaciones que impliquen la incorporación de las TIC y las culturas

digitales asociadas a ellas llevará a introducir nuevos actores tecnológicos y a desplegar procesos de convergencia con otras interfaces, como la modalidad virtual. Un ejemplo posible es pensar una situación en la que los estudiantes deban crear un canal de YouTube, con producción de contenidos relacionados con los temas del programa curricular. Pero lo más relevante es la puesta en práctica de relaciones en favor de una educación dialógica, tal como el mismo Scolari (2019) señala:

La gran transformación pendiente en las interfaces educativas no vendrá por el lado de sus actores sino por el cambio en la relación entre los actores humanos, algo que ya sostenía Paulo Freire hace medio siglo cuando proponía pasar de una educación monológica a otra dialógica y horizontal. [...] No es para descartable que la gran transformación de las interfaces educativas nazca de la convergencia con otras interfaces (p.11).

El camino desde un aula extendida mediante la incorporación de tecnologías digitales hasta los recursos virtuales de la educación a distancia y el *e-learning* es un continuum. En este tránsito se desarrollan procesos de convergencia –aquellos que ocurren cuando dos o más actores o interfaces confluyen para generar una nueva interfaz, como es el caso de las alas virtuales– y procesos de inclusión, caracterizados por la incorporación de un actor (u otra interfaz) a una interfaz mayor, como sería el caso del uso pedagógico de una plataforma digital como YouTube.

### **Conclusión**

Retomando lo planteado en la introducción y a partir de una definición que podría sintetizar diferentes visiones y/o puntos de vista sobre el concepto de cultura (Geertz, 1991; Williams, 2000, y Aime, 2015, entre otros), se la puede caracterizar como el sistema compartido propio de un colectivo humano (grupo, comunidad, sociedad) de creencias, valores, prácticas, códigos,

producciones simbólicas y materiales, formas de ocupar el tiempo y el espacio, en un momento socio histórico determinado, que funciona como marco para la generación de sentido y la elaboración de identidades.

A partir de esta definición muy general, podemos decir que las tecnologías de la era digital se constituyen hoy como un componente integral de la comunicación humana y en foco de los procesos de significación en la cotidianidad a escala global, de manera tal que nuestro comportamiento, percepción e interpretación del modo de vida irradia a partir de las interacciones mediadas por tecnologías.

En este contexto, es importante preguntarse sobre la incidencia de esta configuración cultural –cuyo núcleo son las tecnologías digitales– sobre la educación desde una perspectiva crítica de la enseñanza y del aprendizaje, pensando en esta cuestión más allá de la incorporación instrumental de las herramientas tecnológicas. De este modo, las TIC, se concebirían no como elementos exógenos a la enseñanza universitaria, sino como portadoras de una racionalidad que implica nuevas maneras de construcción y producción del conocimiento.

El gran desafío de la cibercultura en la educación universitaria no está tanto en el paso de la presencialidad a la modalidad virtual, sino en su inclusión en procesos pedagógicos que generen un diálogo de saberes y conocimientos entre docentes y estudiantes mediados por estas tecnologías. Para esto se requiere un uso planificado de las TIC que conciba la participación reflexiva de los actores involucrados como garantía de los procesos de educativos, puesto que las mediaciones son espacios y formas de uso de las tecnologías donde se resignifican y transforman los escenarios sociales y culturales.

En el proceso de enseñanza aprendizaje se plantea el desafío de interactuar con un contenido, mediado por el uso de las tecnologías, lo que implica que tanto docentes como alumnos se conviertan en protagonistas activos en la construcción del conocimiento, un camino que estamos transitando en esta sociedad mediada por el uso de las tecnologías.

Queda mucho camino por transitar en este escenario digital que nos invita a reflexionar y asumir nuevos desafíos en una cultura digital donde la virtualización de la enseñanza nos convoca a pensar en procesos educativos centrados en el diálogo entre los actores, el conocimiento y los recursos tecnológicos.

### Referencias bibliográficas

- Aime, M. (2015). *Cultura*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Asinsten, J. C. (2013). Aulas expandidas: la potenciación de la educación presencial. *Revista de la Universidad de La Salle*, (60), 97-113.
- Barberá E., Badia A. (2004). *Educación con aulas virtuales. Orientaciones para la innovación en el proceso de enseñanza y aprendizaje*. Madrid: Editorial A. Machado Libros.
- Barrios, R. y Fajardo Valencia, C. (2017). "El ecosistema educativo universitario impactado por las TIC". *Anagramas* (Volumen 15, N° 30) pp.101-120. Medellín, Colombia.
- Castells, M. (2009). "La comunicación en la era digital". En M. Castells, *Comunicación y poder*. Madrid, Alianza, 2009: pp 87-189.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Geertz, C. (1991). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza: los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires: Planeta.
- Peciulis, Z. (2016). "Digital era: from mass media towards a mass of media". *Filosofía y Sociología* (T. 27. Nr. 3). pp. 238-246.
- Prensky, M. (2001 / 2010). "Nativos e inmigrantes digitales". Cuadernos SEK 2.0 Disponible en [https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)
- Quiroga Branda, P. E. (2014). De nativos, inmigrantes y la brecha digital. Una revisión crítica del abordaje educación/tecnología. Ponencia Presentada en el XII Congreso ALAIC. Lima Perú.

- Sangra A., Bates, T., Bricall J., (2004). *La transformación de las universidades a través de las TIC: discursos y prácticas*. Barcelona: Editorial UOC
- Scolari, C. A. (2019). "¿Cómo analizar una interfaz?". Method January 2019.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Williams, R. (2000). *Palabras claves. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión.